

Historia de Ameghiniana

Susana E. Damborenea¹

¹Departamento Paleontología Invertebrados, Museo de Ciencias Naturales La Plata, 1900 La Plata. Argentina.
sdambore@fcnym.unlp.edu.ar

Dra. Susana Ester Damborenea

Es Doctora en Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) y Ph. D. en Geología de la Universidad de Gales (Gran Bretaña). Actualmente Investigadora Independiente del CONICET y Profesora de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Desde 1973 desarrolla sus tareas profesionales en el Departamento Científico Paleontología Invertebrados del Museo de Ciencias Naturales de La Plata. Es miembro de la Asociación Paleontológica Argentina desde 1979, y ha participado de numerosas comisiones directivas desempeñando la Presidencia de la institución entre los años 1999 y 2001. Entre 1979-1983 y 1996-2002 fue miembro del Comité Editor de *Ameghiniana* y desde 2002 es su Directora.

Introducción

Es difícil pensar hoy en la Asociación Paleontológica Argentina sin *Ameghiniana*, su principal medio de publicación. Por eso, en este 50º Aniversario de la Asociación, nos pareció oportuno realizar una síntesis de la historia de nuestra querida revista, abarcando desde su proyecto fundacional hasta su situación actual, y, por qué no, también imaginar algo sobre su posible proyección futura.

Ameghiniana ha acompañado paso a paso el desarrollo de la Paleontología en nuestro país, y no solamente ha contribuido a la evolución local de nuestra ciencia a nivel académico, sino también ha provisto de material básico que se utiliza en otras ramas de las Ciencias de la Tierra, ya sea académicas o aplicadas, como la exploración de hidrocarburos. También le debemos a *Ameghiniana* buena parte del conocimiento que en el resto del mundo se posee sobre la diversidad biológica del pasado en el territorio argentino, y sobre la labor científica de los paleontólogos argentinos.

Como toda obra comunitaria que perdura (y *Ameghiniana* sin dudas lo es), la revista es el resultado de la suma y continuidad de muchas voluntades. Creo que es interesante destacar sobre todo este último aspecto, la continuidad, ya que nos desenvolvemos en un medio donde es muy difícil lograr que un proyecto comunitario perdure en el tiempo. Estoy convencida que *Ameghiniana* ha llegado a esta instancia con tan buena salud gracias a la comunidad paleontológica argentina en general, representada en distintos momentos por algunas personas que creyeron con convicción en este proyecto y lo mantuvieron vigente a pesar de las dificultades.

Este artículo está dedicado a todos esos colegas que de una u otra manera contribuyeron a que *Ameghiniana* exista y se desarrolle, como un pequeño reconocimiento a su esfuerzo y dedicación. Algunos de ellos están mencionados en la figura 1, aunque seguramente hay muchos más que, a pesar de no figurar en ninguna lista de editores, han participado activamente, ya sea como revisores de manuscritos, o como proveedores de ideas para mejorar la revista. Tal vez una de las pautas para explicar la continuidad de la revista radique en que los cambios de composición del cuerpo de editores no siguieron la frecuencia de cambio de las Comisiones Directivas, sino que en general fueron más perdurables que éstas en el tiempo. En la figura 1 se advierte que varias de las personas involucradas destinaron a la edición de *Ameghiniana* muchos años de su vida. Citando solamente a quienes han estado más de 10 años desempeñándose con tareas editoriales ejecutivas: 21 años S. Archangelsky, 16 años R. Pascual, 15 años J. Gamero y S. Damborenea, 12 años P. Gutiérrez, 11 años H. Camacho, 10 años M. de la Fuente, S. Ballent y G. Lo Forte. Por otro lado, no debe olvidarse que los miembros de las Comisiones Directivas fueron los que, a través de los años, mantuvieron la continuidad de la revista, dictaron sus

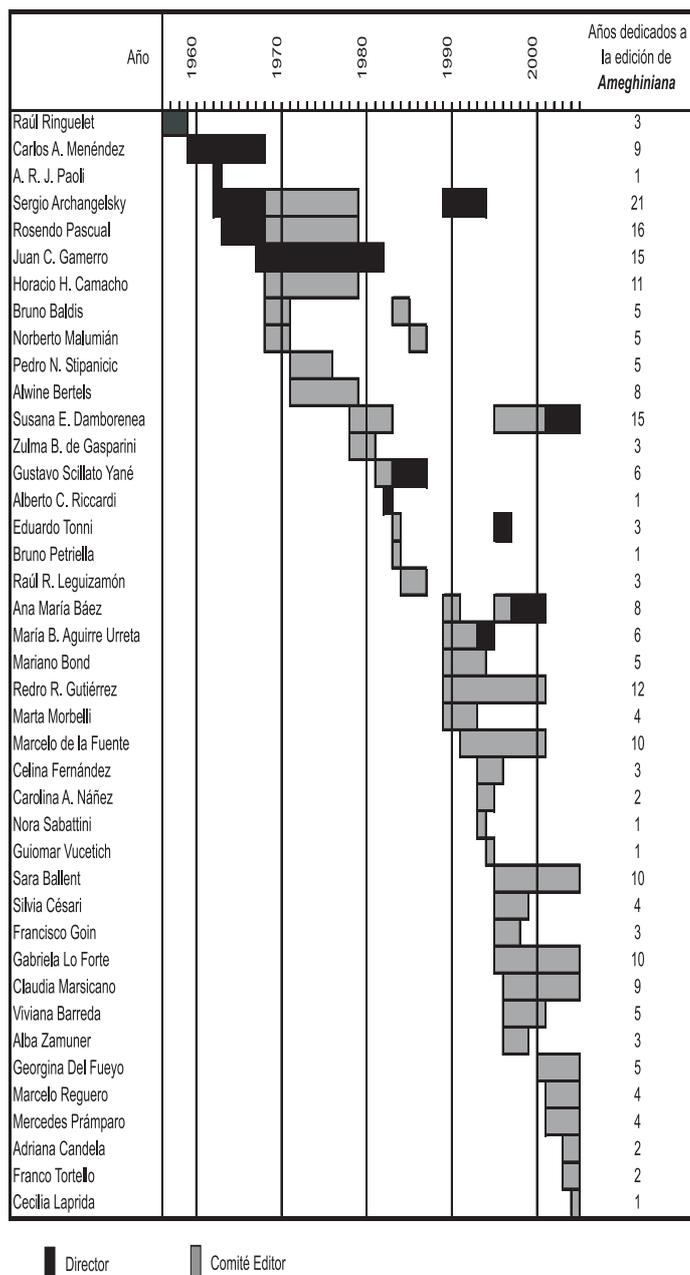


Figura 1. Editores ejecutivos de *Ameghiniana*, ordenados según el momento de su primera participación en el cuerpo editorial. Nótese que durante 1988 y 1989 (tomos 25 y 26) la edición de la revista estuvo directamente a cargo de la Comisión Directiva de la Asociación Paleontológica Argentina.

políticas generales, nombraron a sus editores y consiguieron los medios económicos para que la publicación pudiera concretarse.

Buena parte de la historia de *Ameghiniana* está directa o indirectamente reflejada en sus páginas, que invitamos a recorrer durante el siguiente breve relato. Las fechas que se han propuesto aquí como límite para las sucesivas etapas no deben tomarse como puntos netos de inflexión, ya que la evolución fue gradual, pero ayudan a ubicar cada etapa en su contexto histórico nacional e internacional.

Proyecto (pre 1957)

Antes de 1957, los medios para la publicación en el país de los resultados de las investigaciones paleontológicas se hallaban dispersos entre algunas publicaciones biológicas (como *Physis*), geológicas (como la *Revista de la Asociación Geológica Argentina*), o revistas de museos u otras instituciones académicas (como las del Museo de La Plata, del Museo de Ciencias Naturales B. Rivadavia, de la Sociedad Científica Argentina, de las Academias de Ciencias). Tal vez por esta razón un grupo de jóvenes paleontólogos comenzó a gestar la idea de contar con un medio especializado y propio de nuestra disciplina para difundir sus trabajos.

Indudablemente la necesidad de editar y publicar una revista científica local conteniendo los resultados de las investigaciones paleontológicas llevadas a cabo en el país ya estaba en la visión de quienes en 1955 fundaron la Asociación

Paleontológica Argentina. Así está expresado en el Acta de Fundación (1955), donde entre los objetivos de la naciente Asociación está “editar una revista de la especialidad, que, como homenaje al gran sabio paleontólogo argentino, llevará el nombre de Ameghiniana”. De modo que, si consideramos ese momento como el inicio del proyecto *Ameghiniana*, la revista cumple también 50 años, aunque recién se concretó en el primer número publicado un par de años después. Este propósito también está explícito en el Estatuto de la Asociación (1978).

Orígenes (1957-1969)

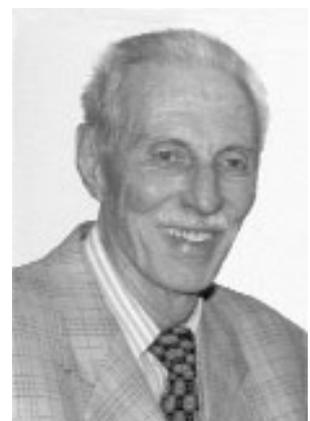
Las tareas relacionadas con la preparación de esta publicación ocuparon buena parte de la atención de las primeras Comisiones Directivas. Finalmente, con fecha enero de 1957, apareció el primer número de *Ameghiniana* (figura 2). La corta pero muy clara nota de presentación (sin firma) fija explícitamente los objetivos de los fundadores al crear este medio de publicación, y es instructivo extraerla aquí.

“Cumpliendo con uno de los principales propósitos que animaron su constitución, la Asociación Paleontológica Argentina presenta el primer número de su órgano científico: *Ameghiniana*. Cree con ello dar un paso sólido en el camino de la estructuración de condiciones que atienden e impulsan el desarrollo de las investigaciones paleontológicas argentinas... Faltó, sin embargo, durante toda la historia de nuestra ciencia, el órgano publicitario unificador que los refleje, organice e impulse. *Ameghiniana* pretende salvar esa omisión... Ha de cumplir el objetivo conjugado de ser órgano de publicación por un lado de todos los trabajos especializados que versen sobre temas de paleontología argentina o sudamericana o sobre problemas generales de la ciencia de los fósiles, ya sean de índole paleobiológica o bioestratigráfica y, por otro lado, tribuna donde se susciten y se discutan los problemas de la paleontología argentina... Al bautizar su revista con el nombre de *Ameghiniana*, la Asociación Paleontológica Argentina ha querido materializar el homenaje perdurable de todos los argentinos que cultivan una inquietud por la ciencia de la historia de la vida, hacia Florentino Ameghino... *Ameghiniana* aparecerá en cuatro entregas anuales”. En este primer tomo no hay indicación escrita (dentro de la revista) de cuáles eran las autoridades de la revista, siendo el Dr. Raúl Ringuelet el primer Director (1957-1960). Luego le sucedió el Dr. Carlos A. Menéndez (1960-1967), compartiendo la dirección con S. Archangelsky (1963-1967), A.R.J. Paoli (1963), R. Pascual (1964-1968) y J.C. Gamero (1968), quien a partir de entonces y hasta 1983 fue Director (figuras 1 y 3).

El formato era pequeño, como se estilaba en esos momentos, con una caja de 18,5 x 12,7 cm. Ya desde el primer artículo publicado (firmado por la Dra. Andreina Bocchino de Ringuelet) cada uno llevaba un resumen en idioma inglés o francés. Contrariamente a los deseos expresados en la introducción, los primeros dos tomos comprendieron publicaciones realizadas durante tres años cada uno (1957 a 1962), en 4 y 11 entregas respectivamente, mientras que los siguientes tres tomos abarcaron dos años cada uno con 10 entregas.



Figura 2. Tapa del primer número de *Ameghiniana*, aparecido en enero de 1957.



El primer número fue publicado por la imprenta CONI, la que tuvo una larga relación con la revista, especialmente en forma ininterrumpida entre los tomos 5 y 13.

El tomo 1 no tenía lista de contenidos (la que apareció luego en el tomo 2 número 7) ni indicación de editores responsables. En el tomo 2 ya se incluyó (al final del tomo, para ser encuadrada al inicio) una página de portada conteniendo la composición de la Comisión Directiva, el nombre del Director de *Ameghiniana*, y la dirección postal, junto con el contenido general del tomo.

Desde el tomo 3 aparecieron los resultados de las reuniones de comunicaciones de la APA (la primera publicada correspondiente a diciembre de 1962). Desde el número 5(7) aparecieron las instrucciones para los autores.

Durante estos primeros años, no había normas especiales para la presentación de los manuscritos, que se fueron imponiendo a medida que las circunstancias obligaban a establecer ciertos límites, como el número de páginas y la cantidad de ilustraciones en relación con la cantidad de páginas. Tampoco había un sistema formal de tratamiento editorial de los manuscritos, y, a juzgar por lo que queda expresado en los libros de Actas de las reuniones de Comisiones Directivas de la APA, las principales preocupaciones por ese entonces eran contar con suficiente cantidad de manuscritos para publicar, y disponer de fondos como para hacerlo. Este último aspecto se estabilizó hacia 1965, cuando el CONICET comenzó a otorgar periódicamente subsidios para mantener la publicación.

En enero de 1967 se festejaron los 10 años de publicación, y ya para entonces *Ameghiniana* era reconocida por la UNESCO como un excelente medio de difusión de trabajos científicos latinoamericanos (*Ameghiniana*, 5: 1).

Desarrollo (1969-1989)

Las primeras normas detalladas para la presentación de manuscritos fueron redactadas por el Dr. J.C. Gamero y aprobadas por la Comisión Directiva en 1968. En 1969, con el tomo 6, hubo varios cambios de formato, algunos de los cuales perduran hasta hoy. Por ejemplo, se estableció entonces la regularidad anual, así como también el número de entregas (cuatro) por cada tomo. A partir de ese momento, la edición de la revista se hace relativamente independiente de la Comisión Directiva, que ya no trata más en sus reuniones temas específicos de edición.

Figura 3. Algunos de los primeros Directores de *Ameghiniana*. De arriba hacia abajo, Raúl Ringuelet, primer Director (1957-1960) dibujo de H. Lahitte; Carlos Menéndez, Director (1960-1967); Juan C. Gamero, Director (1968-1982); y Sergio Archangelsky, Codirector (1963-1967), Director (1990-1994).

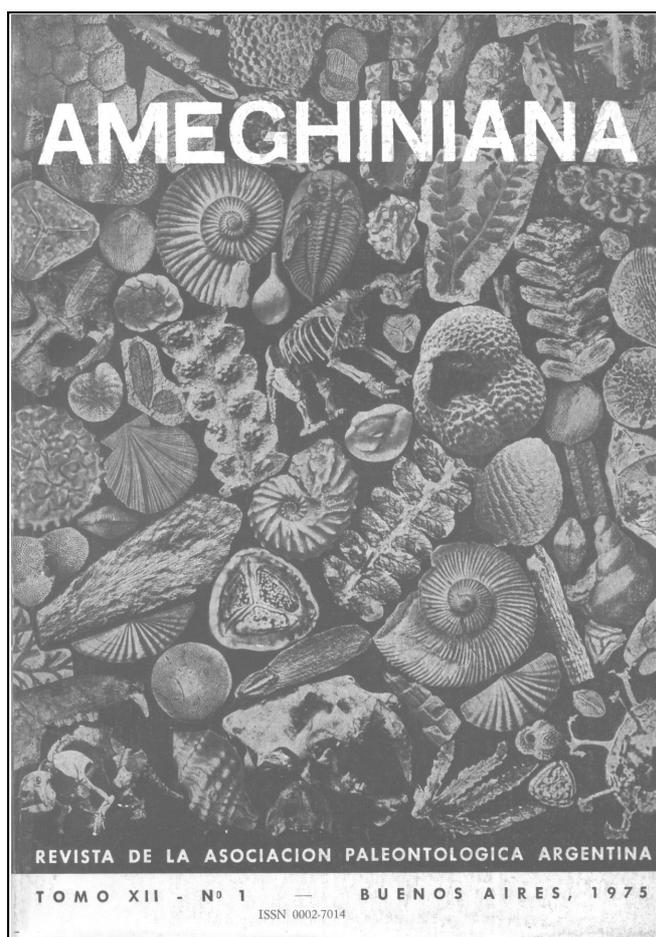


Figura 4. La tradicional tapa en “collage” de *Ameghiniana*, que se utilizó, con pequeñas variantes, entre los tomos 9 y 25.

La diagramación de las tapas en “collage” (figura 4), que perduró por muchísimos años y distinguía a la revista por su originalidad, fue diseñada por su Director, el Dr. Carlos Menéndez, y propuesta a consideración de la Comisión Directiva en 1969 (cuando no fue aprobada) y nuevamente en 1972, siendo Menéndez Presidente de la APA, cuando se aprobó y se publicó a partir del tomo 9. A partir del tomo 9 también se consignó la fecha de recepción de los manuscritos.

El 8(3-4) fue el primer número dedicado íntegramente a publicar resultados de reuniones científicas, en este caso, la Segunda Reunión Argentina de Paleobotánica y Palinología.

También se publicaron resultados de Mesas Redondas sobre temas específicos, las primeras como artículos aislados, pero luego se dedicaron números casi completos a éstos: el 15(1-2) publicó los resultados de un ciclo de mesas redondas sobre *Paleoecología de la Argentina*, y el 16(3-4) sobre *Paleobiogeografía de la Argentina y áreas vecinas*. Con la creación de la serie no periódica “Publicaciones Especiales de la Asociación Paleontológica Argentina” en 1980, la publicación de los resultados de reuniones se desplazó hacia ese medio.

La publicación del tomo 17 (1980) coincidió con el festejo del 25º aniversario de la fundación de la APA, y con una serie de renovaciones de fondo en la revista que incluyeron el traslado de las tareas editoriales a la sede de la Asociación. El Comité Editor redactó un Reglamento para *Ameghiniana* especificando los objetivos, autoridades, especificaciones formales y tratamiento editorial de los manuscritos incluyendo un sistema de arbitraje. Este reglamento, con pequeñas modificaciones (producidas en 1988 y en 1992) es el que rige hasta hoy (véase APA, 1993). Se publicó entonces una detallada nota de instrucciones para la preparación de manuscritos, se organizó formalmente un sistema de arbitraje por pares locales e internacionales, y se publicó la lista de revisores a partir del tomo 19. De este modo se cumplía ya entonces con la mayor parte de los requisitos exigidos por los medios de indexación y por los organismos de calificación de publicaciones científicas. Es interesante recordar lo que entonces decía el Dr. H. Camacho en las página de apertura de ese volumen: “Los volúmenes publicados de “Ameghiniana” constituyen una historia objetiva de la evolución experimentada por la Asociación y la Paleontología argentina durante estos últimos 25 años. El número y la calidad de los trabajos aumentaron, la te-

mática se diversificó, los autores se fueron haciendo cada año más numerosos con el agregado constante de otros nuevos y la Asociación Paleontológica Argentina se convirtió en el ambiente natural donde los paleontólogos argentinos hallan la oportunidad de reunirse e intercambiar los resultados de sus investigaciones, realizar mesas redondas sobre temas trascendentes de la Paleontología y Bioestratigrafía argentinas y publicar los frutos de sus investigaciones." Afortunadamente, esas tendencias observadas entonces se han mantenido en los siguientes 25 años, como puede observarse en la figura 5.

Los 25 años de tarea editorial se recordaron con la publicación del tomo 20 en 1983, que se cerró con un índice de esos primeros 20 tomos. Ya era evidente entonces que, además de los artículos firmados por investigadores argentinos sobre temas de nuestro país, habían encontrado lugar en la revista numerosas contribuciones de autores extranjeros y de temas del exterior (principalmente de América del Sur). Ese año se hizo también un especial esfuerzo por poner la publicación al día, coincidiendo las fechas efectivas de publicación con las que correspondían al tomo (véase cuadro 1).

La revista no solamente sirvió para la publicación de trabajos científicos, sino que siempre reflejó de alguna manera otras de las inquietudes y actividades de los paleontólogos argentinos. Así, en 1983 (tomo 19) se publicaron las *Normas y Principios Éticos para los estudios paleontológicos de material argentino efectuados con o por personas extranjeras*. Sobre el tema de protección del patrimonio se publicaron los resultados de una mesa redonda llevada a cabo en 1993 en La Plata (30-3), y una declaración de principios sobre la protección del patrimonio (32-2).

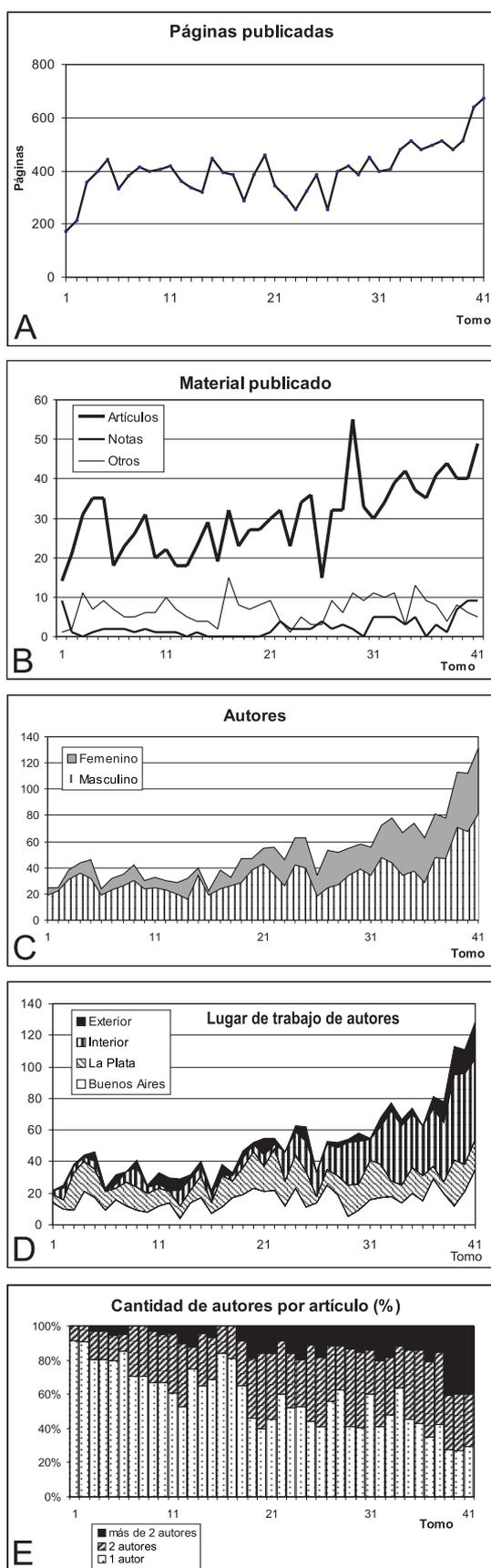
A lo largo de su historia, *Ameghiniana* también evolucionó desde el punto de vista gráfico, siempre tratando de mantener la máxima calidad de publicación posible. Así, se siguieron las tendencias internacionales de aumento del formato (en dos oportunidades *Ameghiniana* "creció": en 1984 y 1999). Por otro lado, los cambios en el diseño de la tapa fueron más numerosos, y en algunos casos, como cuando se adoptó la tapa en "collage" en 1972, fueron adelantados para su época.

A medida que la revista se desarrollaba, fue necesario recurrir a fuentes de financiación múltiples y alternativas. Además de las cuotas societarias de los socios activos, en numerosas ocasiones muchos socios honorarios y vitalicios contribuyeron con su cuota a pesar de estar exentos. Las Comisiones Directivas gestionaron subsidios anuales al CONICET, aunque esta vía de provisión de fondos fue discontinua en los últimos años. Otras instituciones que apoyaron la publicación en algún momento y de diversa manera fueron el Servicio Geológico Minero Argentino (SEGEMAR), la Fundación Antorchas, la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, la Dinosaur Society y algunos museos e instituciones educativas locales (como el Museo Argentino de Ciencias Naturales B. Rivadavia, la Universidad Nacional de La Pampa, el Museo Paleontológico Egidio Feruglio, el Museo Carmen Funes, el Centro Paleontológico Barreales). También contribuyeron en los últimos 30 años, y en ocasiones sustancialmente, algunas empresas, la mayoría relacionadas con la explotación de hidrocarburos o minerales, como Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), Petrolera Argentina San Jorge, Chevron San Jorge, Pérez Companc, PanAmerican Energy, Amoco, Astra, Esso, Shell, Total, Bidas, Fabricaciones Militares, Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), Repsol YPF, Universia y Barrick.

Hubo varios momentos críticos en la historia de la revista cuando, por diversos motivos, no se llegó a publicarla en las fechas correspondientes, sufriendo atrasos a veces significativos (cuadro 1). Poner la revista al día luego de cada uno de esos períodos siempre requirió esfuerzos muy especiales. En dos ocasiones este esfuerzo fue realizado durante la dirección del Dr. Gamero (tomos 8 y 16), el siguiente bajo la dirección del Dr. Riccardi (tomo 20). Luego de esta etapa de desarrollo se produjo tal vez la mayor crisis que sufrió la re-

Figura 5. Algunas estadísticas relacionadas con la historia de *Ameghiniana*. Los datos se han compilado hasta el año 2004 inclusive.

A. Cantidad de páginas publicadas por tomo. **B.** Tipo de material publicado, discriminando entre artículos, notas originales y otro material, que incluye noticias de la Asociación, notas necrológicas, comentarios bibliográficos, etc. **C.** Cantidad total de autores por tomo, agrupados por sexo. **D.** Cantidad de autores por tomo, agrupados por lugar de trabajo. Por cuestiones históricas, y por la cantidad de investigadores que allí desarrollan sus tareas, el Museo de Ciencias Naturales de La Plata se ha mantenido aparte de la Capital y del interior del país. En los últimos años se advierte un notable incremento de autores del interior del país, y también del exterior. **E.** Porcentaje de artículos firmados por uno, dos y más de dos autores en cada uno de los tomos publicados. La proporción de artículos firmados por un único autor ha disminuido drásticamente desde un 90% durante los primeros años a aproximadamente 30% en la actualidad.



vista, a tal punto que entre 1988 y 1989 (tomos 25 y 26) no hubo un cuerpo editorial formal, y la edición de *Ameghiniana* estuvo directamente a cargo de la Comisión Directiva de la Asociación Paleontológica Argentina (figura 1). Esta circunstancia se refleja claramente en la evolución de los parámetros graficados en la figura 5; hubo entonces una marcada disminución en la cantidad de páginas publicadas, de artículos y autores. Afortunadamente, si bien fue seria, esta crisis no significó la extinción de la revista, por el contrario, la recuperación fue rápida y sostenida.

Expansión (desde 1990)

En 1991, siendo el Dr. Archangelsky director, se produjo un nuevo gran esfuerzo para poner la revista al día, cuando el tomo 28 fue publicado en fecha luego de 7 años consecutivos de atrasos. Con orgullo podemos decir que desde entonces la regularidad se ha mantenido rigurosamente por los últimos 13 años. Es interesante notar que desde ese momento (1991) la impresión de la revista está a cargo del Instituto Salesiano de Artes Gráficas, institución reconocida por la calidad y esmero en los trabajos que realiza, y que ha hecho suyo el deseo de superación de los editores de *Ameghiniana*.

En 1990 (dentro del tomo 26, 3-4) comenzaron a publicarse regularmente los resúmenes de reuniones científicas. Aunque esto cumplía la importante función de registrar los resultados de esas reuniones, no debe olvidarse que los resúmenes no poseen el valor documental de un artículo completo, y en muy numerosos casos los trabajos correspondientes a estas presentaciones no llegan a publicarse nunca. Con el tiempo, la cantidad de resúmenes fue en aumento, y su publicación ocupaba varias páginas de la revista por año. Con el tomo 36 (1999) se adjuntó el primer ejemplar del *Suplemento Resúmenes de Ameghiniana*, que dejó así nuevamente todas las páginas de la revista para la publicación de artículos y notas.

Al cumplirse 40 años de la publicación de *Ameghiniana*, en 1997, se diseñó la tapa (figura 6), utilizando como motivo principal los tres elementos fósiles que figuran en el logo de la Asociación, representados por *Thylacosmilus*, *Dicroidium* y *Leptosphinctes*, reafirmando la integración entre las tres grandes subdisciplinas de la paleontología y el carácter argentino (por extensión sudamericano y gondwánico) de nuestra revista.

Hoy *Ameghiniana* llega por suscripción o canje a 25 países de todo el mundo, y ha alcanzado también una aceptable difusión a nivel personal. La revista es indexada por numerosos medios secundarios de información, como *Bibliography and Index of Geology*, *GeoRef*, *Biological Abstracts*, *Zoological Record*, *Current Contents*, *Elsevier Science Bibliographic Databases*, *Geological Abstracts*, *Latindex*, *Gushengwuxue Wenzhai*, *Pascal*, *Referativnyi Zhurnal*, *Research Alert*, *Science Citation Index*.

Ameghiniana ha sido evaluada por el CAICYT (CONICET) siguiendo los criterios para la calificación de las revistas científicas argentinas, mereciendo la primera categoría desde el inicio de este sistema en 1999, por lo que desde entonces forma parte del llamado "Núcleo Básico de Publicaciones Científicas Argentinas" (Resolución del CONICET N° 2863/99), que fue iniciado con 8 revistas y hoy incluye 22 publicaciones.

En 2000, luego de casi 10 años de monitoreo por el *Institute of Scientific Information* (ISI), *Ameghiniana* entró al sistema de indexación de esa institución, alcanzando desde su ingreso índices muy satisfactorios, correspondientes a niveles medios entre las revistas de la misma temática. Esta indexación, que debiera entenderse solamente como una medida de la difusión e impacto de la revista, se utiliza erróneamente y sin el necesario análisis en varios sistemas científicos del mundo (entre ellos el argentino) para la evaluación de los autores de los artículos contenidos en esas revistas (véase Riccardi, 2001). Junto con otra lamentable deformación que padece el sistema de evaluación científica nacional, es decir, la simplista cuanti-

ficación de artículos publicados sin tener en cuenta su impacto individual, eso ha provocado un aumento sustancial en la cantidad de manuscritos presentados para su publicación, triplicando aproximadamente las tareas editoriales en un par de años. Gran parte de la tarea editorial se realiza hoy por vía electrónica, incluyendo una alta proporción de las revisiones y todo lo relacionado con el envío de pruebas a los autores. El avance en las comunicaciones en tiempo real ha permitido incorporar por primera vez al cuerpo de editores activos a investigadores residentes en el interior del país, y es de esperar que esta tendencia se incremente.

La mayor cantidad de manuscritos presentados obliga a una evaluación más estricta antes de la aceptación de trabajos para su publicación, y en parte ha sido la causa de que la Asociación hiciera un esfuerzo extraordinario para tratar de publicar más páginas por año.

Hoy se están publicando anualmente casi el doble de páginas que la media histórica (figura 5.A). La cantidad de artículos ha aumentado (figura 5.B) pero no en la misma proporción que el aumento en las páginas (figura 5.A), debido a que, en promedio, se publican artículos más largos. Por su parte, la cantidad de autores involucrados en cada tomo se ha prácticamente triplicado (figura 5.C). Esto último va acompañado por un considerable aumento en la cantidad de artículos firmados por más de dos autores, desde nula en los primeros años, a casi el 40% en la actualidad (figura 5.E). La diversidad de temas se ha mantenido siempre equilibrada, con pequeñas fluctuaciones anuales. Todos los temas principales (paleobotánica, paleopalinoología, invertebrados, micropaleontología, vertebrados e icnología) han estado presentes en la revista desde sus primeros números. Si tomamos en cuenta la cantidad de artículos, los que más han fluctuado han sido los trabajos relativos a paleontología de vertebrados, con picos en los tomos 21, 25 y 41. Sin embargo, si consideramos la cantidad de páginas dedicadas a cada tema, la representación es mucho más uniforme. Siempre ha habido también una pequeña cantidad de trabajos sobre temas del exterior, principalmente Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay, aunque últimamente se han sumado España, Estados Unidos y otros. En los últimos años se ha publicado aproximadamente un 12 % de artículos con temática no argentina en cada tomo.

Es interesante también observar que hace más de 12 años que la revista se publica estrictamente en fecha, y no ha sufrido vaivenes muy bruscos en cuanto a la cantidad de páginas y artículos publicados (figuras 5.A-B). Esto se ha logrado aún con una disminución (y, por largos años, ausencia) del apoyo financiero por parte de los organismos científicos ofi-

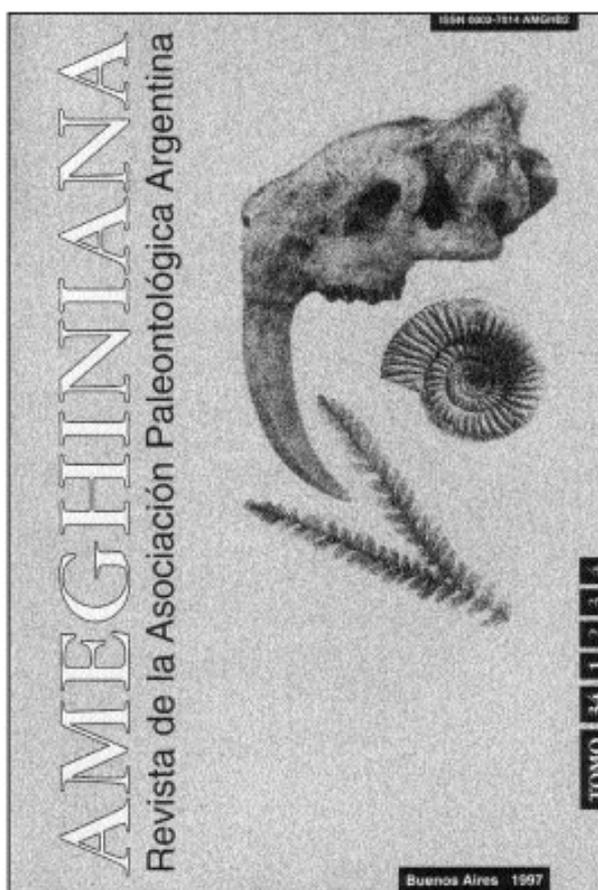


Figura 6. El último diseño de la tapa de *Ameghiniana*, que se utiliza desde 1997.

ciales, como el CONICET, que fueron instrumentales en los primeros años de la historia de nuestra revista y que últimamente se mantuvieron sólo esporádicamente. Paradójicamente, los organismos que destinan grandes cantidades de dinero a apoyar financieramente el desarrollo de las investigaciones, descuidan el paso final de toda investigación científica, esto es, la publicación de los resultados para lograr su adecuada difusión.

Como la mayoría de las publicaciones científicas producidas por sociedades de profesionales, el precio se mantiene muy bajo en relación al índice de impacto (véase Bengston, 2000, para una comparación con las publicaciones producidas por editores comerciales). Esto se logra porque buena parte de los costos de producción no son evidentes, ya que los editores trabajan *ad-honorem*. En *Ameghiniana* esto ha sido así desde sus comienzos, y la cantidad de trabajo no retribuido ha ido en aumento a medida que ha crecido el Comité Editor. Un cálculo rápido permite obtener una idea de la magnitud: por año, los editores de *Ameghiniana* generosamente donan a la Asociación unas 1300 horas/hombre de trabajo en la sede de la APA, el taller de composición y/o la imprenta, sin contar las horas extra de trabajo realizadas en sus laboratorios o domicilios.

La revista es un elocuente reflejo del estado de la Paleontología en la Argentina. En primer lugar, algunas tendencias que se vislumbran son, por ejemplo, el importante aumento de autores con lugar de trabajo en el interior del país (figura 5.D). Esto es consecuencia directa de la saturación de los centros de investigación más tradicionales (Museo de La Plata, UBA) y la creciente cantidad de centros de investigación del interior del país donde se practica la paleontología.

La Asociación Paleontológica Argentina ha instituido dos premios relacionados con la producción publicada en la revista *Ameghiniana* por autores jóvenes. El Premio Ameghino se otorga anualmente desde 1974 a los autores del mejor artículo sobre cualquier tema publicado en la revista; está destinado a autores menores de 35 años al momento de la entrega del manuscrito, y consiste en un diploma. El Premio Miguel Soria (h) también premia a autores jóvenes (menores de 40 años en este caso) pero exclusivamente de artículos sobre mamíferos fósiles, y se otorga bianualmente desde 1989.

Proyección futura

Ameghiniana ha sido desde sus comienzos la fuente principal de datos primarios sobre diversos campos de la paleontología, especialmente de Argentina, y es esperable que lo siga siendo, ya que las buenas descripciones y buenos tratamientos sistemáticos son la fuente de cualquier otro tipo de trabajo analítico, si éste pretende ser significativo. Últimamente, ha habido una diversificación de enfoques que es bienvenida, siempre y cuando no se pierda de vista que los fósiles no son meramente una fuente de información abstracta sino el registro de la biodiversidad en el pasado. En otros lugares del mundo (afortunadamente aún no aquí) los estudios de laboratorio que formulan "paleomundos" virtuales están reemplazando a la visión del naturalista de campo.

Es probable que en un futuro no muy lejano *Ameghiniana* ingrese al mundo de las publicaciones accesibles por Internet. De todos modos, mientras no se cuente con una fuente de financiación estable, continua y adecuada, no podrá ponerse la revista en Internet con acceso libre sin comprometer seriamente su continuidad. Esto queda claro al observar que en el año 2004, un poco más de un cuarto de los socios de la APA (un 26 %) publicaron artículos en las páginas de *Ameghiniana*. Esto ratifica la importancia de la revista para toda la comunidad paleontológica local, pero a la vez evidencia que la relación entre socios-autores y socios-no autores es muy alta y no permite el financiamiento solamente mediante las cuotas societarias. En otras publicaciones editadas por sociedades científicas (como el *Journal of Paleontology* y *Palaeontology*) la cantidad de autores por año

Cuadro 1
Fechas de publicación

En las columnas de la derecha se consignan las fechas reales de publicación de cada uno de los números de *Ameghiniana*. En itálica: fechas para las cuales no se dispone de datos exactos, y en negrita: fechas de publicación de aquellos números que fueron publicados con atraso con respecto al año al que correspondía el tomo. En todos los casos son las fechas reales de publicación de cada número las que deben mencionarse al citar cualquier artículo, y son éstas las fechas efectivas para las cuestiones de prioridad.

Año	Tomo	No.	Fecha de Publicación
1957-1959	1	1-2	22/01/1957
		3	20/12/1957
		4	Nov-59
1960-1962	2	1	Jul-60
		2	Dic-60
		3	Mar-61
		4	Jun-61
		5	Ago-61
		6	Nov-61
		7	Feb-62
		8	May-62
		9	Jul-62
		10	Sep-62
		11	Dic-62
1963-1964	3	1	Feb-63
		2	May-63
		3	Jul-63
		4	Sep-63
		5	Dic-63
		6	Feb-64
		7	May-64
		8	Jul-64
		9	Sep-64
		10	Dic-64
1965-1966	4	1	Feb-65
		2	May-65
		3	Jul-65
		4	Sep-65
		5	Dic-65
		6	Feb-66
		7	May-66
		8	Jul-66
		9	Sep-66
		10	Dic-66
1967-1968	5	1	Feb-67
		2	May-67
		3	Jul-67
		4	Sep-67
		5	Dic-67
		6	Feb-68
		7	15/11/1968
		8	Jul-68
		9	Sep-68
		10	Dic-68
1969	6	1	11/06/1969
		2	24/09/1969
		3	24/12/1969
		4	12/03/1970
1970	7	1	20/04/1970
		2	15/10/1970
		3	08/03/1971
		4	24/05/1971
1971	8	1	14/09/1971
		2	15/12/1971
		3-4	<i>Dic-71</i>
1972	9	1	08/09/1972
		2	24/11/1972
		3	<i>Set-72</i>
		4	04/06/1973
1973	10	1	29/08/1973
		2	18/09/1973
		3	31/12/1973
		4	27/02/1974
1974	11	1	27/03/1974
		2	28/08/1974
		3	15/11/1974
		4	18/04/1975
1975	12	1	27/06/1975
		2	25/10/1975
		3	20/12/1975
		4	31/05/1976
1976	13	1	15/10/1976
		2	15/06/1977
1977	14	1-4	31/01/1979
1978	15	1-2	31/10/1979
		3-4	31/12/1979
1979	16	1-2	30/11/1979
		3-4	31/12/1979
1980	17	1	28/05/1980
		2	10/09/1980
		3	13/02/1981
		4	30/06/1981
1981	18	1-2	09/10/1981
		3-4	13/05/1982
1982	19	1-2	15/10/1982
		3-4	14/04/1983
1983	20	1-2	15/09/1983
		3-4	02/12/1983
1984	21	1	28/09/1984
		2-4	02/06/1985
1985	22	1-2	26/08/1985
		3-4	20/01/1986
1986	23	1-2	28/08/1986
		3-4	16/01/1987
1987	24	1-2	15/07/1987
		3-4	20/01/1988
1988	25	1	31/01/1989
		2	28/02/1989
		3	31/05/1989
		4	08/09/1989
1989	26	1-2	30/01/1990
		3-4	31/10/1990
1990	27	1-2	15/04/1991
		3-4	15/08/1991
1991	28	1-2	<i>Jun-91</i>
		3-4	31/12/1991
1992	29	1	15/05/1992
		2	<i>Jun-92</i>
		3	15/10/1992
		4	31/12/1992
1993	30	1	22/03/1993
		2	15/06/1993
		3	30/09/1993
		4	30/12/1993
1994	31	1	31/03/1994
		2	30/06/1994
		3	30/09/1994
		4	30/12/1994
1995	32	1	31/03/1995
		2	30/06/1995
		3	29/09/1995
		4	29/12/1995
1996	33	1	28/06/1996
		2	20/08/1996
		3	26/10/1996
		4	26/12/1996
1997	34	1	15/04/1997
		2	16/06/1997
		3	30/09/1997
		4	15/12/1997
1998	35	1	20/04/1998
		2	15/07/1998
		3	15/10/1998
		4	21/12/1998
1999	36	1	30/04/1999
		2	15/08/1999
		3	30/10/1999
		4	30/12/1999
2000	37	1	30/03/2000
		2	30/06/2000
		3	30/09/2000
		4	30/12/2000
2001	38	1	30/03/2001
		2	30/06/2001
		3	30/09/2001
		4	30/12/2001
2002	39	1	30/03/2002
		2	30/06/2002
		3	30/09/2002
		4	30/12/2002
2003	40	1	30/03/2003
		2	30/06/2003
		3	30/09/2003
		4	30/12/2003
2004	41	1	30/03/2004
		2	30/06/2004
		3	30/09/2004
		4	30/12/2004

es de alrededor del 15 % de los socios de la institución, y en algunas otras es mucho menor aún. Como preparación para la entrada a Internet con acceso exclusivo para los asociados, en la actualidad se está compilando el banco de artículos en formato PDF. Por el momento, hace varios años que *Ameghiniana* ha comprometido su participación en el proyecto SciELO, y se está trabajando activamente para lograr tener allí una presencia acorde con la calidad de la versión impresa de la revista.

El futuro de *Ameghiniana* debe analizarse también en el contexto de la situación global de las publicaciones científicas en general y de la publicación académica de paleontología en particular. En estos momentos, es claro que unas pocas empresas comerciales han avanzado sobre las publicaciones producidas por organizaciones sin fines de lucro, como la nuestra. La situación es compleja y posee muchas facetas, y éste no es el lugar para analizarla en detalle. Lo que sí es evidente es que la mayoría de los investigadores no está al

tanto de este problema. Se pueden encontrar lúcidas discusiones recientes sobre este tema en *paleonet@nhm.ac.uk*, que concluyen en aconsejar que los investigadores debieran apoyar las publicaciones producidas por sociedades científicas como la nuestra, que, a pesar de todo, han sabido mantener los precios de suscripción muy bajos en relación a los de las revistas de empresas comerciales. Este es el gran desafío para la Asociación Paleontológica Argentina: seguir publicando eficientemente más páginas, más artículos, más rápido, manteniendo un costo razonable.

Ameghiniana ha sido, desde sus comienzos, y más allá de circunstanciales diferencias en cuando a detalles de la política editorial, un importante factor de cohesión de la comunidad paleontológica argentina, y esperamos que siga siéndolo.

Agradecimientos

Mi tarea como editora se inició en 1979, cuando el Dr. A. Riccardi, entonces Presidente de la APA, me propuso integrar el Comité Editor. Mi agradecimiento a él y a J.C. Gamerro, quien era entonces Director de *Ameghiniana*, y de quien aprendí mucho de lo poco que sé sobre edición. Agradezco especialmente a Miguel Manceñido, quien me apoyó en todo momento, y a mis hijos por su comprensión. Trabajar en *Ameghiniana* es un medio ideal para conocer colegas de otras especialidades y lugares de trabajo, por fortuna, siempre conté con excelentes compañeros que compartieron la tarea editorial con eficacia y buen humor; a todos ellos, muchas gracias. Agradezco también a las sucesivas Comisiones Directivas por el apoyo brindado, a Silvia Gigli por su eficiente tarea en la sede de la APA y a Alcira Vergara Oroño por su cuidadoso trabajo en la edición técnica de la revista durante los últimos ocho años.

Bibliografía

- Asociación Paleontológica Argentina. 1993. *Digesto de la Asociación Paleontológica Argentina*. Asociación Paleontológica Argentina, 58 pp. (contiene Estatutos y Reglamentos).
- Bengtson, S. 2000. Let's reclaim our property. *Palaeontologia Electronica* 2000(1). <http://palaeo-electronica.org>
- Riccardi, A.C. 2001. El impacto de las publicaciones científicas: mito y realidad. *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 56: 408-414.